

MÉDICOS HIDROLOGOS ILUSTRES

Don BENITO JOSE CRESPO ESCORIAZA

CEBALLOS HERNANSANZ, María de los Angeles*

Fue Don Benito José Crespo Escoriaza uno de esos hombres polifacéticos, que han hecho justicia a los tiempos que les ha tocado vivir, ya que como dice otro ilustre Hidrólogo español, Don Enrique Doz, en las notas que le dedicó a la figura que hoy ocupa este artículo, *"no limitó sus energías y actividades a un sólo objeto, siquiera fuera tan importante como la Medicina, sino que trascendió a otras esferas también de gran valor social"*.

Intentemos ponerle un orden cronológico a todos los datos de su vida con los que contamos. Nació el 1 de Noviembre de 1834 en Badajoz, allí transcurrió plácidamente su niñez, acudiendo al Instituto de aquella ciudad, cursando la segunda enseñanza *"con aplicación y aprovechamiento notables"* como lo prueba el que obtuviese por oposición la plaza de ayudante de Física en Marzo de 1852, antes de ser Bachiller, pues realmente no obtuvo este grado hasta mediados de Junio de ese mismo año.

Desde el primer momento encauzó su vocación por la carrera de Medicina, motivo por el cual hubo de trasladarse a Madrid, donde la cursó *"también con notable brillantez, pues obtuvo matrícula de honor en 2º, 3º y 4º años"*, graduándose de Bachiller en Medicina y Cirugía el 28 de Abril de 1859, y obteniendo el grado de Licenciado el 25 de Junio del mismo año y el de Doctor en 16 de Octubre de 1873.

Una vez terminados sus estudios ya con el recién estrenado título de Médico-cirujano, volvió a su ciudad natal, donde fue nombrado Médico del Instituto y Auxiliar de Sanidad Militar, durante 1860, mientras en España corrían los tiempos de la *"gloriosa guerra de Africa"*, era tal su entrega a todo lo referente a la Sanidad, que fue nombrado desde 1863

Vocal de la Junta Provincial de Sanidad, cargo que desempeñó durante varios años, por ser unánimemente reelegido para el mismo.

Ya comentamos en las primeras líneas de este artículo, que era un espíritu inquieto y pronto se adentró en el mundo de las publicaciones, y con fortuna, dado que la primera Memoria que publicó, teniendo como tema base el reumatismo, fue premiada con mención honorífica y el título de Socio corresponsal por la Real Academia de Medicina de Madrid, en el concurso de premios del año 1864.

Fue dos años después en 1866 cuando concursó a la oposición de plazas vacantes de Médicos Directores de Baños, siendo propuesto en el segundo lugar de la terna, superando con brillantez las pruebas y obteniendo el nombramiento el 23 de Abril de ese mismo año, como Médico Director interino de Peralta, pero poco le duró este destino, ya que cuatro meses más tarde se encontraba desempeñando el cargo, también como interino en Buyeres de Nava; con el paso del tiempo obtuvo la titularidad de la misma, pero también comenzaron las peripecias en el desarrollo del cargo, ya que la Junta Revolucionaria de Asturias, le separó del cargo el 21 de Diciembre de 1868, siendo repuesto nuevamente el 16 de Mayo de 1869, pero todos estos percances, no le amilanaron en su función investigadora y sanitaria, tanto es así que halló en Buyeres, un manantial (según D. Enrique Doz de aguas sulfurosas, según Reguera de aguas ferruginosas), que al parecer estaba, sino perdido, si olvidado desde hacía veintitres años.

En el Concurso de 1871 se trasladó al Establecimiento de Fuencaiente, y fue tal su labor allí realizada, que mereció el nombramiento de *"Hijo*

* Profesora Asociada Cátedra de Hidrología Médica. Universidad Complutense de Madrid.

adoptivo de la Villa de Fuencaiente" el 25 de Agosto de 1879. Sobre estas aguas escribió una Memoria que fue premiada con la medalla de plata de la Exposición Nacional de Minería de 1883.

Pero este año fue decisivo en la vida de Don Benito Crespo, ya que también obtuvo por Concurso la Dirección del Establecimiento de Baños de Montemayor, que ocupó hasta el 6 de Marzo de 1905 en que solicitó y obtuvo su jubilación por haber cumplido los 70 años de edad.

Fue en este Establecimiento donde más profusamente desarrolló la faceta literaria, dado que cada Memoria anual, sobre lo ocurrido en la temporada balnearia, era un verdadero compendio de hidrogeología, climatología, y costumbres de la zona. Son un total de 19 las Memorias escritas, en y de este Balneario, las cuales fueron reimprimidas varias veces, escritas con una minuciosidad tan escrupulosa que a través de ellas podemos descubrir su buen hacer, en el desempeño de sus funciones, no como un mero observador de lo que acontecía en el Balneario, sino participando activamente, colaborando no sólo en la parcela sanitaria, sino también en lo concerniente a las obras a realizar cada año en el Balneario y sus alrededores, añadiendo a sus fundamentos científicos, las observaciones basadas en la experiencia obtenida a lo largo de los años a su paso por los distintos balnearios.

Visitó la fuente del Salugral para su declaración de utilidad pública en 1888.

Pero también en cuanto al funcionamiento general de un balneario dejó su pincelada personal, con la publicación en 1885 de un Reglamento Interior del Balneario de Baños de Montemayor, que ha estado vigente durante muchas décadas, y haciéndonos eco de Martínez Reguera podemos decir "*El Dr. Crespo es un buen organizador de balnearios, como lo prueba la reglamentación de los que ha dirigido, y bien puede sucederle cualquiera con ánimo tranquilo*".

Sus Memorias son fáciles y gratas de leer, porque a través de ellas descubrimos un Médico-Director ejemplar, luchando por el florecimiento del Balneario donde desempeña sus funciones, intentando convertirlo en el mejor centro funcionante de la época; y no cesó en conseguir cuantos medios le llevasen a este fin; tanto es así que incluso se dirigió a través de múltiples escritos a las autoridades competentes, para hacerles comprender que debían favorecer los medios de desplazamiento pa-

ra que los agüistas llegasen a esta zona, procedentes desde los distintos puntos de la geografía española, y para ello no dudó en pedir un abaratamiento en lo referente a los traslados de los viajeros en ferrocarril, que fuesen a utilizar las aguas de Baños de Montemayor, alegando que de no ser así, en igualdad de condiciones, coste/kilómetro, los agüistas preferirían desplazarse a otras aguas minero-medicinales en cuya constitución se encontrasen iguales componentes, aunque estas se encontrasen fuera de nuestras fronteras, como por ejemplo en Caldas de Reñá, en el próximo Portugal, perdiendo así tanto la economía española, como los posibles agüistas lo beneficioso de estas aguas y de este clima de Montemayor. Y tal fue su empeño que consiguió un precio especial en cada una de las categorías de billetes de la época, para aquellas personas, que demostrasen feacientemente que realmente su desplazamiento por ferrocarril hasta Baños de Montemayor era para tomar las aguas. Pujó tanto por la idea de que con el ferrocarril llegando hasta el mismo enclave de Baños de Montemayor, todos se beneficiarían, que llegó a ver cumplido su deseo en 1895.

A su paso por los Establecimientos balnearios, se ocupó de todo aquello que consideraba podía constituir una mejora para el buen funcionamiento del establecimiento, de las instalaciones, de formación del personal que atendía directamente a los agüistas. En este sentido Don Benito Crespo es un ejemplo útil a seguir, aún en nuestros días.

Fue fundador y Presidente de la Academia Provincial de Ciencias Médicas de Badajoz, así como Delegado de Minas en 1878, Vocal del Banco Agrícola de España de 1882, Vocal de la Comisión de exámenes del Instituto en 1884 y Presidente de la Junta de Socorros a Cuba y Filipinas en 1888 y Consejero de la Sucursal del Banco de España en Badajoz. También fue elegido Diputado Provincial dos veces. Todos estos méritos y servicios fueron recompensados con los honores de Jefe de Administración civil en 1876, Comendador de Isabel la Católica en 1875 y la Gran Cruz de la misma Orden en 1887.

Dentro de su aportación a la Hidrología Española hay que resaltar que Don Benito Crespo Escoriaza fue Socio fundador y de número de la Sociedad Española de Hidrología Médica, en la que ha desempeñado el cargo de Vicepresidente, habiendo pertenecido a la Comisión de Honor y Representación, sin que al jubilarse quisiera dejar

de pertenecer a aquella, brindando su aportación tanto científica como personal al mundo hidrológico, hasta su fallecimiento en 1909.

Para terminar, sólo una reflexión, Don Benito

Crespo Escoriaza, es de esos personajes, que cuanto más conoces más te sorprenden, pero a la vez te hacen sentir el orgullo, de trabajar en un campo de la ciencia con historia, pero también con futuro.

BIBLIOGRAFIA

ANALES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGIA MEDICA. (1909). Tomo XXI. "Necrología Excmo. Sr. D. Benito Crespo y Escoriaza". Pág. 37 a 39. Imprenta de Ricardo Rojas. Madrid.

MARTINEZ REGUERA, L. (1897). "Bibliografía Hidrológica-Médica". Segunda parte. Manuscritos y Biografías. Tomo III. Sucesores de Rivadeneyra. Madrid.

CRESPO ESCORIAZA, Benito. "Memorias y Reglamentos relativos al Balneario de Baños de Montemayor desde el año 1884 a 1901".

CEBALLOS HERNANSANZ, M^a de los Angeles. (1992). "Estudio histórico científico de las aguas minero-medicinales de Baños de Montemayor, Cáceres"; Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.



MANANTIAL CAPUCHINA

Afecciones de hígado y vías biliares

MANANTIAL SAN VICENTE

Afecciones renales y de vías urinarias

MANANTIAL EL SALADO

*Afecciones de aparato locomotor
y aparato respiratorio*

SERVICIO DE BALNEOTERAPIA:

Baños, baños de burbujas y carbogaseosos
Duchas y masajes subacuáticos

INSTALACIONES:

Nebulizaciones y Aerosoles

MECANOTERAPIA Y ELECTROTHERAPIA:
Masajes vibratorios, tracciones, onda corta

INSTALACIONES DEPORTIVAS:
Tenis, Frontón, Badminton
Parques infantiles

TEMPORADA OFICIAL: 1.º JUNIO AL 31 DE OCTUBRE

SIERRA NEVADA (Granada). A 50 kms. de Granada, 135 de Almería y 146 de Málaga.

INFORMES: Aguas de Lanjarón, S.A.

Teléf.: 77 01 37/62 • Télex: 78408 ALGRA • Lanjarón (Granada)